

Agencia moral y construcción de paz

Luisa Ramírez

Miguel Gutiérrez

Universidad del Rosario

– Área temática –

“Trabajo preparado para su presentación en el 9º Congreso Latinoamericano de Ciencia Política, organizado por la Asociación Latinoamericana de Ciencia Política (ALACIP). Montevideo, 26 al 28 de julio de 2017.”

Resumen

En dos intentos previos de negociación de paz, como ahora, los gobiernos de Belisario Betancurt (1982-1986) y de Andrés Pastrana Arango (1998-2002) se situaron como mediadores de las relaciones entre los actores del conflicto y la sociedad civil.

Posteriormente en ambos casos, se evidenció un fortalecimiento de la extrema derecha dando lugar al Genocidio de la Unión Patriótica, y al fortalecimiento del paramilitarismo y a las mayores cifras de desplazamiento forzado en la historia de Colombia. En ambos casos, una posible explicación del fracaso tiene que ver con la incapacidad de estos gobiernos para alinear a toda la sociedad con sus objetivos. Tras el último proceso de negociación emprendido por el gobierno de Juan Manuel Santos (2012-2016) con la guerrilla de las FARC (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia), el gobierno y la sociedad colombiana se enfrentan una vez más con el reto de reunir el apoyo suficiente para lograr una implementación exitosa los acuerdos logrados. Los resultados recientes del Plebiscito por la paz (Octubre de 2016) y el aumento registrado desde el 2016 en los asesinatos de líderes de izquierda, ponen en evidencia que el reto sigue vigente. Un aspecto a considerar consiste en que el involucramiento de la población en el proceso de construcción de paz depende de que exista un proceso de reflexión moral. Cuando no es así, la desconexión moral contribuye al rechazo de la población a las políticas de reparación y a la emergencia de comportamientos destructivos que amenazan el proceso. Esta ponencia explora la existencia de indicadores de desconexión moral y algunos factores predictores de la misma, así como su relación con el apoyo a los acuerdos de paz entre el gobierno y las FARC.

Colombia tiene hoy el penoso récord de tener el conflicto nacional más largo del mundo (Gutiérrez-Sanín, 2015). En este tiempo, se han implementado diferentes procesos de pacificación, desmovilización, amnistía, negociación, etc., en el afán de encontrar una salida al complejo conflicto Colombiano, en algunos casos con éxitos parciales pero en todos los casos, sin lograr la meta global de la construcción de mecanismos sostenibles de convivencia pacífica. Los continuos fracasos para lograr una solución al conflicto, sea por la vía armada o por la negociación han llevado a algunos a catalogar el caso colombiano como un conflicto irresoluble (Abbot, 2014). Entre todos estos intentos, se cuentan dos procesos de negociación con el Grupo Armado de las FARC (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia), en los que como ahora, el gobierno se situó como mediador de las relaciones entre los actores del conflicto y la sociedad civil (Belisario Betancurt (1982-1986) y Andrés Pastrana Arango (1998-2002)), en el contexto de una negociación directa entre las partes. Ambos gobiernos tuvieron dificultades evidentes para alinear a todas las instancias relevantes de la sociedad con su propósito de acordar y promover la convivencia pacífica. Posteriormente en ambos casos, se evidenció un fortalecimiento de posturas de extrema derecha que dio lugar en el caso del proceso de paz de Belisario Betancourt, al Genocidio de la Unión Patriótica, y en el caso de Andrés Pastrana, al subsecuente fortalecimiento del paramilitarismo, y en consecuencia a las mayores cifras de desplazamiento forzado en la historia de Colombia (según cifras del CODHES).

Desde Marzo de 2011, se inició en Colombia una nueva negociación entre el Gobierno de Juan Manuel Santos y el grupo guerrillero de las FARC. El proceso tuvo inicialmente una fase secreta y exploratoria en la que las partes acordaron la agenda para la negociación y el marco general de los acuerdos. Para dar algunos ejemplos, se acordó que el proceso de paz se llevaría a cabo sin que por ello desistieran las partes de su acción militar, lo cual hizo posible la continuidad del proceso a pesar de los importantes golpes militares que asestaron ambas partes durante la negociación. Otro aspecto acordado durante esta fase fue el orden de la agenda, el cual obligaba a las partes a lograr todos los acuerdos sobre los puntos de la agenda, para luego pasar la implementación de los mismos.

Entre agosto y octubre de 2012, el presidente Juan Manuel Santos se vio obligado a romper el secreto presionado por el expresidente Álvaro Uribe (desde entonces opositor del proceso

de paz), quien filtró la noticia a los medios de comunicación. A partir de este momento, se dio inicio formal y públicamente al proceso de negociación de paz entre ambas partes, en una ceremonia que tuvo lugar en Oslo, en el mes de octubre de 2012. Este proceso se extendió hasta mediados de 2016, cuando se hicieron públicos los resultados de la negociación y se protocolizó la firma del Acuerdo de Paz entre ambas partes.

A lo largo de la fase de negociación, una dolencia del proceso radicaba en la falta de claridad sobre el alcance y los objetivos de la misma. Para dar una idea, si bien la página oficial del acuerdo de paz presenta los puntos del acuerdo *entre las FARC y el Gobierno de Colombia* (dos actores de los múltiples involucrados en el conflicto), en su discurso ante la Asamblea General de Naciones Unidas el presidente afirmó que después de más de medio siglo de conflicto armado interno la guerra en Colombia había llegado a su fin (lo cual parece desconocer el papel de otros actores y la complejidad misma del conflicto colombiano). Este aspecto es importante, pues contribuye a la percepción de incertidumbre sobre las implicaciones del proceso de negociación, ofreciendo un suelo fértil para que los opositores siembren dudas en la población civil, incrementando la percepción de que los acuerdos con las FARC representan pérdidas para el país.

Esta dinámica se hizo evidente durante la campaña previa al Plebiscito por la Paz (Octubre de 2016), promovido por el Gobierno con el fin de ratificar y lograr el apoyo de la sociedad al proceso de paz. En contraste con lo previsto por el gobierno, los resultados del plebiscito sorprendieron al mundo cuando por un estrecho margen la mayoría de los votantes rechazó los acuerdos logrados por el gobierno y las FARC. Tales resultados hicieron evidente, que la polarización existente entre ideas y actores políticos, se extendía también a los ciudadanos del común. Las posibles explicaciones de tales resultados cambiaban conforme a las posturas ideológicas de quien las emitía, entre el “engaño” propiciado por la campaña del no y el “reconocimiento del *verdadero* interés” de los colombianos.

Esta controversia se resolvió cuando por encima de los resultados del plebiscito el Consejo de Estado estableció (en virtud de que había habido engaño a la población y de que el presidente no estaba obligado por los resultados de la consulta popular), la necesidad de implementar un nuevo acuerdo de paz con la guerrilla de las FARC usando el mecanismo del fast track (un mecanismo especial de creación normativa establecido en el Acto

Legislativo 01 de 2016). Tras un breve proceso de renegociación que intentaba incorporar las críticas de los opositores, y durante el cual la incertidumbre reinó para el país en su totalidad, se publicaron los nuevos puntos del acuerdo y comenzó el proceso de implementación. Una vez, más, la incertidumbre pareció ser la aliada silenciosa de la oposición.

En síntesis, el debate político en torno al proceso de paz ha sido turbulento. Tanto en sectores políticos como sociales, ha estado caracterizado por discusiones apasionadas (más allá de la veracidad de sus argumentos), y ha sido atravesado por otras fuentes de conflicto social imbuidas de un enorme potencial movilizador en la población. Para dar un ejemplo, para el momento del plebiscito el debate social en torno a las implicaciones de la desmovilización de la guerrilla y la necesidad del perdón político, pareció diluirse en una discusión sobre el respeto a los valores tradicionales de la sociedad, el rechazo a la homosexualidad y la defensa de la estructura familiar tradicional. Así el acuerdo de paz fue presentado por la oposición como una amenaza a los valores tradicionales, aparentemente apelando al conservadurismo y la religiosidad de la población, incrementando la percepción de una amenaza (escondida en los acuerdos) al sistema de relaciones vigente. Un cuadro sorprendente que parecía convocar el autoritarismo latente en algunos sectores de población, como lo sugieren hallazgos empíricos que relacionan el autoritarismo con la defensa de la moralidad convencional, el prejuicio en contra de grupos poco convencionales, la aceptación de la violencia institucional (Pratto et al, 1994), el apoyo a la guerra y a las actitudes militares (Izzett, 1971; Nelson & Milburn, 1999, Pratto et al., 1994).

Si bien el avance en la construcción del marco legal para la implementación de los Acuerdos de Paz ha continuado, el reto de alinear a la sociedad colombiana tras el objetivo de la paz sigue vigente. Para dar un ejemplo, las campañas electorales para las elecciones presidenciales de 2018 han hecho de la continuidad del proceso de implementación de los acuerdos un tema de debate. Esto contribuye a la percepción de incertidumbre sobre la sostenibilidad de los acuerdos, e incrementa la percepción de inseguridad tanto en la población civil, como entre los desmovilizados sobre el futuro.

Pero más allá del debate político, los acuerdos de paz pueden ser percibidos como amenazantes por algunos sectores en tanto pueden implicar pérdidas materiales (ej.

redistribución de la tierra) y pérdidas en el estatus social (ej. sometimiento al sistema de justicia especial) para algunos sectores de población. Finalmente, para la mayoría, la situación actual convoca a una reflexión que lleva a hacer juicios morales sobre las acciones de otros, pero también sobre las propias. Los juicios morales involucran las concepciones que las personas tienen de sí mismas, y su forma de entender las acciones de otros, en un contexto particular. En este sentido, el juicio moral es un proceso apasionado, que implica mecanismos afectivos de autoregulación y auto-sanción vinculados a sus propios estándares personales (por lo que estamos motivados para actuar y razonar de maneras que protejan nuestro autoconcepto), además de la capacidad para sentir culpa y alguna forma de empatía (Bandura, 2002). Este tipo de situaciones cargadas de ambigüedad e incertidumbre, y la promesa de cambios significativos, hacen relevante la consideración del papel que juegan no solo las variables disposicionales sino la percepción de que la situación es amenazante en la población (Greenstein, 1987).

En otros contextos de negociación y posguerra, se ha encontrado que la percepción de amenaza puede hacer que las personas se desliguen moralmente del proceso de construcción de paz e incluso tiendan a rechazarlo, lo cual es importante a la luz de evidencia generada en otros contextos de negociación en los que se ha podido constatar la necesidad de cierto grado de apropiación del proceso por parte de la población civil para garantizar su éxito. Al respecto existe evidencia de que la presencia de sentimientos de responsabilidad moral (ej. culpa, remordimiento o arrepentimiento) entre los civiles, suele ir asociada con el apoyo a las políticas que permiten a los grupos rebeldes la reparación por sus acciones (Zebel et al., 2008), con el comportamiento prosocial entre los grupos desmovilizados, y con sentimientos positivos entre grupos previamente en conflicto (Imhoff, Bilewicz & Erb, 2012). En contraste, la ausencia de sentimientos morales que reflejen alguna forma de reflexión moral en la sociedad civil, suele ir ligada a procesos de deshumanización y estigmatización, que conducen a la evitación, el ocultamiento y hasta a la agresión en autodefensa (Allpress, et al., 2014). Así, cuando hay desconexión moral, puede aumentar el rechazo a las políticas de reparación así como los comportamientos destructivos (ej., asesinatos selectivos, intolerancia, etc.) que amenazan el proceso,

En el caso particular colombiano, el compromiso de la población con el proceso de paz puede determinar los resultados de las elecciones de 2018, dándole o no continuidad al proceso de implementación de los acuerdos logrados entre el gobierno y la guerrilla de las FARC. Esta ponencia explora la existencia de indicadores de desconexión moral y algunos factores predictores, así como su relación con el apoyo a los acuerdos de paz entre el gobierno y las FARC.

Históricamente, el conflicto colombiano ha sido entendido por algunos como un conflicto tripartito, que involucra al Estado, a las guerrillas de izquierda y a grupos armados de derecha, con lo cual parece haber ya cierto nivel de exoneración de la responsabilidad moral que recae sobre la sociedad civil; sin embargo, teniendo en cuenta el papel decisivo de la sociedad frente a la sostenibilidad del proceso de paz, vale la pena explorar otras formas de desconexión moral que puedan influenciar sus actitudes frente a los Acuerdos de Paz. Este trabajo evalúa la presencia de discursos dehumanizantes (deshumanización), justificadores (esencialismo), de atribución de responsabilidad (atribuciones de culpa colectiva) y de comparación social (prejuicio) que facilitan la desconexión moral, y su relación con las actitudes frente a los acuerdos de paz.

Metodo

Para evaluar la presencia y el papel de discursos facilitadores de la desconexión moral en relación con el proceso de paz se realizó un estudio de tipo correlacional en una muestra de tipo probabilístico de comunidad colombiana.

Participantes

La muestra se recogió de manera aleatoria en la ciudad de Bogotá y consistió en 602 participantes (328 hombres, 261 mujeres, 13 n.d.) mayores de 18 años de edad (mayoría de edad legal en Colombia). La edad promedio fue de 33 años ($SD = 14.5$), la mayoría con estudios universitarios (37%), o de bachillerado (32%), otros con estudios técnicos (18%), en menor proporción estudios de posgrado 8%, o de escuela elemental (4%). El 64% se identificó como clase media, el 19% como pobre y el 7 % como económicamente acomodados.

Instrumentos

Emociones morales. La escala utilizada para identificar la experiencia de emociones morales fue adaptada de la escala desarrollada por (2006) *Emotional Experience Check List Scale*, en la que se pide a los participantes identificar en una escala del 1 al 9 donde 1 significa Absolutamente nada y 9 significa Muchísimo: “¿qué tanto siente usted cada una de las siguientes emociones cuando piensa en el grupo guerrillero de las FARC?”. La escala incluyó las emociones de la escala original, las cuales enfatizan sentimientos de culpabilidad (culpa, remordimiento, arrepentimiento, vergüenza), compasión (conmoción, compasión, simpatía, solidaridad), resentimiento (rencor, resentimiento, desprecio, deseo de venganza) y hostilidad (hostilidad, agresión, antipatía). La escala fue piloteada en una población de 120 personas y como resultado del pilotaje se consideró importante incluir algunas emociones adicionales como ira, odio, y vergüenza ajena, señaladas por los participantes. La nueva escala fue sometida a un análisis factorial que justificó la inclusión de 4 subescalas (responsabilidad, empatía, vergüenza y hostilidad) ligeramente diferentes a los 4 factores identificados por los autores de la escala original y con buenos resultados en términos de su confiabilidad interna (la tabla 1 resumen de las propiedades psicométricas de las escalas incluidas en este reporte de investigación)

Escala de atribución de culpa colectiva. La escala tipo Likert utilizada se basó en las conceptualizaciones y escalas de medición utilizadas por Wohl & Brascombe (2005) y de Denson et al. (2006).

Escala de deshumanización de los excombatientes de las FARC. Esta escala tipo likert es una adaptación de la escala desarrollada por Bastian, Denson y Haslam (2013), la cual mide la tendencia a negar el estatus de humanidad y de unicidad de algunas personas.

Escala de creencias esencialistas sobre los excombatientes de las FARC. Esta escala se construyó teniendo en cuenta las conceptualizaciones y mediciones de Estrada, Yzerbyt, & Seron (2004); Haslam et al. (2002); Hirschfeld, (1993); y Rothbart & Taylor, (1992). La escala fue piloteada en un estudio anterior y tanto en ese estudio como en el actual demostró buenas propiedades psicométricas.

Prejuicio hacia los excombatientes de las FARC. La construcción de esta escala se basó en las conceptualización y trabajos empíricos de McConahay and Hough (1976) y de Katz and

Hass (1988), cuyos aportes mantienen su vigencia hoy día. La escala demostró buena consistencia interna.

Escala de Orientación a la Dominancia Social. La escala utilizada es una traducción de la original desarrollada por Sidanius & Pratto en 1994. Esta versión de la escala ha sido utilizada en varios estudios en Colombia y a demostrado buena consistencia interna.

Percepción de amenaza. Se trata de un solo ítem tipo Likert en el que se pregunta a los participantes en qué medida sienten que la desmovilización de los miembros de las FARC es amenazante para ellos.

Escala de Igualitarismo. Esta escala identifica la creencia en la igualdad entre personas, grupos y países. Fue contruida y validada inicialmente por Katz y Hass (1988) y posteriormente por Levy, West, Ramírez, & Karafantis (2006) en población colombiana.

Conservadurismo. La escala de conservadurismo se construyó en el contexto de esta investigación, con el fin de evitar confusiones entre la autodenominación de las personas como conservadoras o liberales en función de su identidad partidista, y su postura frente a temas que típicamente caracterizan las posturas conservadoras. Para su construcción se identificaron temas centrales al debate político en el país, y se le solicitó a los participantes señalar que tan lejos o cerca se sienten de los mismos (ej. La penalización del aborto, los valores tradicionales la redistribución de las tierras). La escala fue piloteada junto con los demás instrumentos tras lo cual se eliminaron algunos ítems que resultaban confusos para los participantes. La escala resultante tiene 11 ítems y demostró buenas propiedades psicométricas.

Escala de actitudes hacia la paz. Esta escala tipo Likert se elaboró para esta investigación, e intenta identificar la medida en que los participantes están dispuestos a permitir los cambios en el sistema propuestos por los acuerdos de paz entre el gobierno de Juan Manuel Santos y las FARC. La escala consta de 5 ítems cada uno de los cuales evalúa un aspecto de los acuerdos de paz (reforma agraria, amnistía, perdón, mecanismos de justicia especial y participación en política). El valor resultante es el promedio de los ítems.

Tabla 1
Estadísticos descriptivos de las Escalas

	n	M	SD	Alpha de Cronbach
Responsibility	600	2,71	1,92	0,77
Hostility	601	3,59	2,20	0,92
Empathy	599	3,47	1,96	0,77
Shame				0,75
SDO	600	2,70	1,56	0,72
RWA	598	4,32	2,21	0,83
Egalitarianism	599	7,30	1,46	0,76
Conservatism	599	5,65	1,30	0,72
Dehuman	601	4,65	1,50	0,74
Colective_blame	600	5,90	1,60	0,7
Essentialism				0,79
Prejudice				0,81
N válido (por lista)	576			

Procedimiento

Los participantes fueron reclutados de manera aleatoria en la ciudad de Bogotá. Para garantizar la representatividad de la muestra 8 asistentes de investigación recogieron aplicaron cuestionarios en diferentes zonas de la ciudad, y se localizaron en sitios de mucho tránsito de personas como paradas de bus, parques públicos, centros comerciales. En cada caso, los asistentes se acercaron al participante invitándolo a participar y explicando el propósito de la investigación. Se les solicitó a los participantes que omitieran sus nombres o datos que pudieran identificarlos, y se solicitó consentimiento verbal. Cuando accedían, se les entregaba el paquete de encuestas y un esfero. Inmediatamente el o la asistente se retiraba para darle privacidad al participante pero sin perderlo de vista.

Resultados

Para evaluar la relación existente entre posibles discursos que favorecen procesos de desconexión moral y las actitudes hacia el proceso de paz, se realizaron varios análisis de regresión. En el primero, se introdujeron como variables predictoras las atribuciones de culpa colectiva, creencias deshumanizantes, creencias esencialistas y el prejuicio, y como variable dependiente el apoyo a los acuerdos logrados entre el gobierno y las FARC. Se

introdujeron controles para algunas variables sociodemográficas (edad, sexo, nivel de ingresos), y para la religiosidad e ideología declaradas por el participante. Este análisis de regresión sugiere que las variables del estudio influyen de manera significativa sobre el nivel de aprobación que tienen las personas de los acuerdos de paz (tabla 1).

Tabla 2
Predictors of support towards the peace agreements

Variable	Standardized B
(Constante)	***
Age	0.055
Sex	-0.152 ***
Income	0.013
Religiosity	0.03
Ideology	-0.069 *
Colective_blame	-0.123 **
Dehuman	-0.306 *
Modern_prejudice	-0.403 *
Essentialism	0.129 *
R	0.638
Rsq	0.407
Rsq_adj	0.398

Consecuentemente, en el siguiente paso se corrieron 4 modelos para evaluar la relación entre algunas variables predictoras como la presencia de emociones morales (responsabilidad, empatía, vergüenza, revanchismo), algunos variables disposicionales (Orientación a la Dominancia Social y Autoritarismo), ideologías (Igualitarismo y Conservadurismo) y la percepción de amenaza en interacción con las variables disposicionales y con la vergüenza, pues se ha identificado en el pasado que la percepción de amenaza puede exacerbar el papel de estas variables sobre las actitudes de las personas hacia los miembros de otros grupos en situaciones de conflicto. En cada caso, se examinó la contribución de cada bloque de variables al modelo total.

Table 3.
Predictors of attributions of collective blame

	Model 1	Model 2	Model 3	Model 4
Variables	B Stand.	B Stand.	B Stand.	B Stand.
Constante	***	***	***	***
Age	,271 ***	,181 ***	,029	,015
Sex	-,023	-,033	-,045	-,049
Income	,010	,003	,008	,018
Responsibility		,028	-,020	-,009
Empathy		-,282 ***	-,226 ***	-,206 ***
Shame		,222 ***	,188 ***	,070
Hostility		,234 ***	,166 ***	,118 **
SDO			-,044	-,003
RWA			,308 ***	,272 ***
Egalitarianism			,060	,070
Conservatism			,101	,098 **
threat_rwa				,030
threat_shame				,253 ***
threat_sdo				-,091
R	,272	,556	,641	,660
Rsqr	,074	,309	,411	,436
Rsqr_adj	,069	,300	,399	,421
F	14,720 ***	34,997 ***	34,446 ***	29,786 ***

Note: Change in F was significant in every case($p < .001$)

Los resultados de todos los modelos sugieren que las emociones predicen de manera significativa la tendencia de las personas a adoptar discursos deshumanizantes sobre los miembros de las FARC. En todos los casos, los sentimientos de culpa y hostilidad se asocian con una mayor tendencia a la adopción de discursos que deshumanizan, naturalizan justifican y atribuyen la culpa de manera colectiva a las personas de las FARC, mientras que la empatía ejerce una influencia significativa pero en la dirección contraria en la mayor parte de los casos (excepto en la adopción de creencias esencialistas). Es decir, a mayor empatía, menor probabilidad de que las personas adopten discursos de atribución de culpa colectiva, deshumanización y prejuicio.

Table 4
Predictors of dehumanizing beliefs

	Model 1	Model 2	Model 3	Model 4
--	---------	---------	---------	---------

Variables	B Stand.	B Stand.	B Stand.	B Stand.
(Constante)	***	***	***	***
Age	,191 ***	,082 *	,013	,006
Sex	-,033	-,056	-,057	-,059
Income	,035	,032	,035	,053
Responsibility		-,053	-,077	-,069
Empathy		-,328 ***	-,293 ***	-,266 ***
Shame		,218 ***	,197 ***	,138 **
Hostility		,256 ***	,222 ***	,152 ***
SDO			,051	,069
RWA			,175 ***	,035
Egalitarianism			-,018	-,010
Conservatism			,004	,005
threat_rwa				,221 *
threat_shame				,137
threat_sdo				-,057
R	,194	,560	,586	,622
R sq	,038	,314	,343	,386
R sq adj	,032	,305	,330	,370
F	7,182 ***	35,784 ***	25,835 ***	24,330 ***

Note: Change in F was significant in every case($p < .001$)

Tabla 5
Predictors of prejudice

Variables	Model 1	Model 2	Model 3	Model 4
	B Stand.	B Stand.	B Stand.	B Stand.
(Constante)	***	***	**	**
Age	,328 ***	,245 ***	,113 **	,101 **
Sex	,034	,020	,019	,016
Income	,067	,067	,076 *	,084 *
Responsibility		-,053	-,100 **	-,090 *
Empathy		-,215 ***	-,155 ***	-,137 ***
Shame		,139 ***	,098 **	,010
Hostility		,340 ***	,279 ***	,236 ***
SDO			,133 ***	,257 ***
RWA			,312 ***	,202 **

Egalitarianism			,016		,035
Conservatism			-,028		-,033
threat_rwa					,210 *
threat_shame					,194 *
threat_sdo					-,257 **
R	,327	,580	,662		,679
R sq	,107	,337	,438		,462
R sq adj	,102	,328	,427		,448
F	21958 ***	39755 ***	38570 ***		33137 ***

Note: Change in F was significant in every case($p < .001$)

La disposición al autoritarismo predice de manera significativa la tendencia a hacer atribuciones de culpa colectiva y a pensar de manera prejuiciada (justificando las diferencias) sobre los miembros del grupo armado de las FARC. Sin embargo, la interacción entre autoritarismo y la percepción de la situación en relación con las FARC como algo amenazante resultó significativa para la adopción de creencias deshumanizantes y prejuiciadas sobre las personas de las FARC. creencias deshumanizantes.

La orientación a la dominancia social, predice significativamente el prejuicio y la adopción de creencias esencialistas sobre los miembros de las FARC. En el caso del prejuicio, la interacción entre la orientación a la dominancia social y la percepción de amenaza es significativa también.

Table 6
Predictors of the endorsement of essentialist beliefs

Variables	Model 1		Model 2		Model 3		Model 4	
	B Stand.		B Stand.		B Stand.		B Stand.	
(Constante)		***		***		*		**
Age	,242	***	,206	***	,041		,033	
Sex	-,029		-,029		-,023		-,025	
Income	,062		,054		,054		,064	
Responsibility			-,018		-,077		-,071	
Empathy			-,040		,028		,046	
Shame			,144	**	,095	**	,027	
Hostility			,269	***	,200	***	,157	***
SDO					,199	***	,202	**

RWA			,260 ***	,211 **
Egalitarianism			,124 **	,128 ***
Conservatism			,022	,023
threat_rwa				,055
threat_shame				,148
threat_sdo				-,019
R	,245	,435	,561	,576
R sq	,060	,189	,315	,332
R sq adj	,055	,179	,301	,315
F	11,731 ***	18,212 ***	22,660 ***	19,127 ***

Note: Change in F was significant in every case ($p < .001$ for models 1,2 and 3, $p < .01$ for model 4)

Discusión

El estudio aquí reportado permite hacer una exploración sobre el papel de las emociones morales y la hostilidad en los procesos de desconexión moral. La literatura existente sobre el tema señala la importancia de la reflexión moral de la sociedad para el buen desarrollo del proceso de construcción de paz. En particular, enfatiza el papel de los sentimientos de culpa, remordimiento y arrepentimiento, señalando que cuando hay culpa esta tiende a movilizar a las personas hacia la reparación, pero también para permitir la reparación de parte de los otros en conflicto. Los datos aquí reportados no contradicen, pero tampoco apoyan esta teoría. Si bien es cierto que los signos de los coeficientes son negativos, la falta de resultados estadísticamente significativos no sugiere que los sentimientos de culpa, remordimiento ni de arrepentimiento jueguen un papel importante en la predicción de las actitudes de la sociedad hacia los acuerdos de paz. En contraste, otra emoción que con frecuencia se ha encontrado que tiene efectos significativos sobre las actitudes de las personas hacia la reconciliación, la vergüenza, si tuvo efectos significativos en particular con respecto a la adopción de creencias deshumanizantes sobre los miembros de las FARC y a la tendencia a atribuir culpa colectiva (es decir a percibir que todos los miembros del grupo son igualmente culpables sin importar su situación ni su contribución a las acciones del grupo armado). La deshumanización del otro supone la negación de su estatus moral como un individuo con el mismo tipo sentimientos, preocupaciones, capacidades, etc que uno mismo. Cuando una persona es percibida como menos que humana, pierde el derecho a ser tratada en esta condición, justificando así el trato discriminatorio y la agresión en su contra. De esta forma el perceptor social se desentiende de su responsabilidad moral sobre el bienestar de esa persona.

La vergüenza también predice significativamente el prejuicio (argumentos que racionalizan y justifican el trato diferencial de las personas en virtud de su pertenencia a un grupo social y la falta de interés en ayudarles); sin embargo esta relación parece estar moderada por la percepción de la situación como algo amenazante. Dicho de otra forma, es posible que la percepción de amenaza promueva formas de pensar más estereotipadas y simplistas, y la tendencia a justificar lo existente (en oposición a enfrentarse a los retos impuestos por los cambios en el sistema de relaciones vigente). Esto es consistente con muchos hallazgos

empíricos que sugieren que cuando la autoimagen de una persona se ve amenazada, esta va a tender a buscar formas de desconectarse moralmente para protegerse de las implicaciones que los juicios morales traen para sí.

La otra emoción que parece jugar un papel importante en la adopción de argumentos que favorecen la desconexión moral es la hostilidad. La hostilidad implica el deseo de agredir al otro, el odio, la ira, el deseo de venganza. Esta dimensión de las emociones humanas, si bien no siempre es tan frecuente, sí es muy poderosa por su capacidad movilizadora.

Halperin (2016) señala que basta con que un grupo no muy numeroso de la población se vea orientado en este sentido para hacer peligrar el proceso de resolución del conflicto. La hostilidad predice de manera significativa la deshumanización, la atribución de culpa colectiva, así como la adopción de prejuicios y creencias esencialistas sobre los miembros de las FARC.

Es interesante observar que el autoritarismo predice de manera significativa todos los argumentos de desconexión moral aquí discutidos. El autoritarismo predice el prejuicio de manera directa, e indirecta en tanto la asociación entre autoritarismo y prejuicio parece estar moderado también por la percepción de amenaza. Este hallazgo es consistente con la literatura que sugiere que en situaciones amenazantes, las personas más autoritarias tienden a manifestar mayores niveles de prejuicio y agresividad.

Conclusión

La evidencia aquí aportada sugiere que existen argumentos facilitadores de la desconexión moral en la sociedad civil, y que tales argumentos están asociados a la experiencia de emociones como la empatía, la vergüenza y la hostilidad. Las emociones asociadas con la responsabilidad (culpa, arrepentimiento, remordimiento) no parecen asociarse significativamente con argumentos de desconexión moral en ningún sentido. Es posible que esto se deba a que los participantes en este estudio no reconocen su aporte en el mantenimiento del conflicto, lo cual puede resultar preocupante en la medida en que refleje una falta de reflexión moral en la sociedad. Adicionalmente, la recurrente asociación entre la experiencia de vergüenza y los argumentos facilitadores de la desconexión moral hace la situación más preocupante en tanto la vergüenza, en virtud de la necesidad de las personas de defender su autoimagen, puede promover mayores niveles de desconexión, en una

sociedad que no se siente responsable por la situación de conflicto en que vive. En el mismo sentido, las expresiones de hostilidad tenderían a reforzar aún más esta situación. Solo la empatía parece orientar la reflexión en el sentido contrario, previniendo la adopción de discursos y sistemas de creencias que favorecen la desconexión moral.

Referencias

- Abbott, P. (2014) The Intractable Conflict: Why Colombia's War Against the FARC Eludes Resolution. *Small Wars Journal*. Retrieved from: <http://smallwarsjournal.com/jrnl/art/the-intractable-conflict-whycolombia%E2%80%99s-war-against-the-farc-eludes-resolution>
- Acuerdo general para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera (2015) General Agreement for Conflict Termination, 2015. Downloaded from <http://www.altocomisionadoparalapaz.gov.co/procesos-y-conversaciones/proceso-de-paz-con-las-farc-ep/acuerdo-general/Pages/default.aspx>.
- Allpress, J., Brown, R., Giner-Sorolla, R., Deonna, J., & Teroni, F. (2014) Two Faces of Group-Based Shame: Moral Shame and Image Shame Differentially Predict Positive and Negative Orientations to Ingroup Wrongdoing *Personality and Social Psychology Bulletin*, Vol. 40(10) 1270–1284. DOI: 10.1177/0146167214540724
- Altemeyer, B. (1998) The Other "Authoritarian Personality". *Advances in Experimental Social Psychology* 30:47-92. DOI: 10.1016/S0065-2601(08)60382-2
- Amnesty International (2008) Leave us in peace! Targeting civilians in colombia's internal armed conflict. Amnesty International Publications. ISBN: 978-0-86210-442-9
- Bandura, A. (2002). Selective moral disengagement in the exercise of moral agency. *Journal of Moral Education*, 31, 101–119.
- Bastian B, Denson T.F., Haslam N. (2013) The Roles of Dehumanization and Moral Outrage in Retributive Justice. *PLoS ONE* 8(4): e61842. doi:10.1371/journal.pone.0061842
- Branscombe, N. R., & Wann, D. L. (1994). Collective self-esteem consequences of outgroup derogation when a valued social identity is on trial. *European Journal of Social Psychology*, 24, 641–657.
- Castano, E., & Giner-Sorolla, R. (2006). Not quite human: Infrahumanization in response to collective responsibility for intergroup killing. *Journal of Personality and Social Psychology*, 90, 804– 818.
- Cohen, S. (2001). *States of Denial: Knowing about atrocities and suffering*. Malden: Blackwell Publishers. Crandall, 2000

- Cohrs, J.C., & Moschner, B. (2002) Antiwar Knowledge and Generalized Political Attitudes as Determinants of Attitude Toward the Kosovo War. *Journal of Peace Psychology*, 8(2), 139–155
- Comisi_n Hist_rica del Conflicto y sus V_ctimas. La Habana%2C Febrero de 2015.pdf
- Denson, T., Lickel, B., Curtis, M., Stenstrom, D. & Ames, D. (2006) The Roles of Entitativity and Essentiality in Judgments of Collective Responsibility. *Group Processes & Intergroup Relations*. 9:1; 43–61; DOI: 10.1177/1368430206059857
- Diario la Republica (2015) “El 23 de marzo Gobierno y Farc darían fin a 50 años de conflicto” Downloaded from: http://www.larepublica.co/el-23-de-marzo-gobierno-y-farc-dar%3%ADan-fin-50-a%3%B1os-de-conflicto_304281
- Doosje, B., Branscombe, N. R., Spears, R., & Manstead, A. S. R. (1998). Guilty by association: When one’s group has a negative history. *Journal of Personality and Social Psychology*, 75, 872–886
- Doosje, B., Branscombe, N. R., Spears, R., & Manstead, A. S. R. (2006). Antecedents and consequences of group-based guilt: The effects of in-group identification. *Group Processes and Intergroup Relations*, 9, 325–338.
- Link, B. & Phelan, J. (2001). Conceptualizing Stigma. *Annual Review of Sociology*, 27, 363-385. DOI: 10.1146/annurev.soc.27.1.363
- Dovidio, J., & Biernat, J. (2000). Stigma and Stereotypes. *The social psychology of stigma*. Guilford: New York.
- Dovidio, J., Major, B., & Crocker, J. (2000). Stigma: Introduction and Overview. *The social psychology of stigma*. Guilford: New York.
- El Espectador (2011) Santos pide perdón a las víctimas de masacre de El Salado. Retrieved from at <http://www.elespectador.com/noticias/judicial/santos-pide-perdon-victimas-de-masacre-de-el-salado-bol-articulo-282929>
- El Espectador 2014 (2014) El exterminio de un sueño. June 14 of 2014. Retrieved from: <http://www.elespectador.com/noticias/judicial/el-exterminio-de-un-sueno-articulo-500350>
- El Espectador (2015) Petro anunció investigaciones contra grupos de limpieza social. January 16 of 2015, retrieved from: <http://www.elespectador.com/noticias/bogota/petro-anuncio-investigaciones-contra-grupos-de-limpieza-articulo-538354>
- Everett, J. A. C. (2013). The 12 Item Social and Economic Conservatism Scale (SECS). *PLoS ONE*, 8(12), e82131. <http://doi.org/10.1371/journal.pone.0082131>

- Federico, C. M., & Monica C., S. (2007). Political Expertise and the Use of Ideology: Moderating Effects of Evaluative Motivation. *The Public Opinion Quarterly*, 71(2), 221-252, doi:10.1093/poq/nfm010
- Greenstein, Fred. I. 1987. "Personality and politics: problems of evidence, inference and conceptualization. Princeton University Press.
- Gutierrez-Sanín, F. (2008) Telling the Difference: Guerrillas and Paramilitaries in the Colombian War. *Politics & Society*, 36, 1, 3-34. DOI: 10.1177/0032329207312181
- Gutiérrez-Sanín, F. (2015). ¿Una historia simple? In *Contribución al entendimiento del conflicto armado en Colombia* (pp. 1–43). Comisión Nacional de la Memoria Histórica. Retrieved from:
<http://www.altocomisionadoparalapaz.gov.co/mesadeconversaciones/PDF/Informe>
- Haslam, N., Bain, P., Douge, L., Lee, M., & Bastian, B. (2005). More human than you: Attributing humanness to self and others. *Journal of Personality and Social Psychology*, 89, 937–950.
- Hein, P. (2010) Patterns of War Reconciliation in Japan and Germany. A Comparison. *East Asia*, 27:145–164. DOI 10.1007/s12140-010-9106-z
- Higuita, O. (2014) Talks with Havana and the perspectives of a lasting peace in Colombia. *El Agora USB*, 14 (2), 487-515. ISSN: 1657-8031
- Hill, R., Taylor, G., & Temin, J. (2008). *Would You Fight Again? Understanding Liberian Ex-Combatant Reintegration*. United States Institute for Peace, Special Report. Retrieved from: file:///C:/Users/user/Downloads/would%20you%20fight%20again.pdf
- Human Rights Watch/Americas (1992) *State of war. Political violence and counterinsurgency in Colombia*. Retrieved from:
<https://www.hrw.org/sites/default/files/reports/COLOMBIA93D.PDF>
- Imhoff, R., Bilewicz, M., & Erb, H. (2012) Collective regret versus collective guilt: Different emotional reactions to historical atrocities. *European Journal of Social Psychology*, 42, 729–742. DOI: 10.1002/ejsp.1886
- Izzett, R. (1971) Authoritarianism and attitudes toward the Vietnam War as reflected in behavioral and self-report measures. *Journal of Personality and Social Psychology*, 17, 2, 145- 148
- Jost, J.T., & Hunyady, O. (2002). The psychology of system justification and the palliative function of ideology. *European Review of Social Psychology*, 13, 111–153.
- Karacanta, A. & Fitnes, J. (2006) Majority Support for Minority Out-Groups: The Roles of Compassion and Guilt. *Journal of Applied Social Psychology*, 36 (11) 2730–2749

- Levy, S., Ramírez, L., Velilla, E., Hughes, J. (2010) Considering the roles of Culture and Social Status: The Protestant Work Ethic and Egalitarianism. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 42, 3, 381-390. Available in:
<<http://redalyc.org/articulo.oa?id=80515851002>> ISSN 0120-0534
- Leyens, J.-P., Rodriguez, A. P., Rodriguez, R. T., Gaunt, R., Paladino, M. P., Vaes, J. et al. (2001). Psychological essentialism and the differential attribution of uniquely human emotions to ingroups and outgroups. *European Journal of Social Psychology*, 31, 395–411.
- (2014) Discourse as a Strategy for the Construction of Peace Cultures. *Psychosocial Approaches to Peace-Building in Colombia*. Volume 25 of the series Peace Psychology Book Series pp 111-120
- McGraw, K. M. (1987). Guilt following transgression: An attribution of responsibility approach. *Journal of Personality and Social Psychology*, 53, 247–256.
- Nelson, L., & Milburn, T.W.(1999). Relationships between problem-solving competencies and militaristic attitudes: Implications for peace education. *Peace and Conflict: Journal of Peace Psychology*, 5, 149–168.
- Núñez C.E., & Hurtado, P.. (2014). El desplazamiento forzado en Colombia : La huella del conflicto, 1–6. Descargado de:
<http://www.codhes.org/images/Articulos/AnalisisSituacionalfinal.pdf>
- Pratto, F., Sidanius, J., Stallworth, L.M., and Malle, B.M. (1994) Social Dominance Orientation: A Personality Variable Predicting Social and Political Attitudes. *Journal of Personality and Social Psychology*, Vol. 67, No. 4, 741-763
- Ramírez, L. (2012) Teorías legas, justificación del sistema y actitudes hacia los Reinsertados del Conflicto en Colombia. Conference presented at: Primer Congreso Iberoamericano de Psicología Política, Lima, Perú. July 31 to August 3, 2012
- Rottenbacher, J. M., & Córdova, C. (2014). El Autoritarismo y la justificación de la inequidad como condicionantes ideológicos de los niveles de deliberación y participación política. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 32(3), 495-513. doi:dx.doi.org/10.12804/apl32.03.2014.10
- Winter, D.G (2003). Personality and political behavior. In *Oxford Handbook of Political Psychology*. D.O. Sears, Huddy, L. & R. Jervis Eds.). Oxford: University Press.
- Wohl, M. & Branscombe, N, (2005) Forgiveness and Collective Guilt Assignment to Historical Perpetrator Groups Depend on Level of Social Category Inclusiveness. *Journal of Personality and Social Psychology*, 88, 2, 288 –303 DOI: 10.1037/0022-3514.88.2.288

Xu, Begue, & Shankland (2011), *Guilt and Guiltlessness: An Integrative Review*, *Social and Personality Psychology Compass*, 5, 7, 440–457

Zebel S., Zimmermann, a., Viki, G.T. & Doosje, B. (2008) *Dehumanization and Guilt as Distinct but Related Predictors of Support for Reparation Policies*. *Political Psychology*, Vol. 29, No. 2, 193-219